

# Intentarlo con los medios: taller de (auto)defensa mediática para activistas sociales

Víctor Sampedro & Jónatham F. Moriche

"Intentarlo con los medios convencionales" significa: jugar con inteligencia nuestras (escasas) posibilidades de acceder a los medios de comunicación "convencionales" (la tv, la radio y la prensa escrita), difundir a través de ellos nuestras demandas hacia el conjunto de la opinión pública, denunciar la represión, poner en cuestión las posiciones del poder... Aunque parezca mentira, es posible. En este texto pretendemos enumerar unas cuantas tareas para participar y aprovechar las posibilidades de los medios de comunicación, accesibles para cualquier colectivo social (una centro social, una asociación de padres y madres de alumnos, una asamblea de trabajador@s, vecin@s o estudiantes...).

Expondremos estas tareas según su complejidad y, sobre todo, del esfuerzo humano y material que conllevan. Lo más fácil, sin duda, son las "cartas al director" de los periódicos y la participación telefónica en programas de radio. En forma de "campana" (más o menos masiva) pueden llegar a hacer socialmente visible nuestra existencia o nuestra posición respecto de algún asunto público, y despertar el debate social. Si

está en nuestras manos, podemos hacer que "personalidades" reconocidas y que tienen ya relación con los medios (escritor@s, catedratic@s, responsables politic@s) se sumen a la campana, con sus propias cartas o firmando aquellas que nosotr@s les pasemos...

Otra posibilidad (sin duda más complicada) es lo que llamaremos "alimentar con nuestra comida" a l@s periodistas. Un ejemplo: el periódico X dice "no hay contaminación en el riachuelo Y", o "el colegio Z cuenta con buenos medios para educar". Pues bien, como sabemos que es mentira, hacemos fotos o filmamos las inmundicias del riachuelo o la lamentable biblioteca del centro escolar, y se las hacemos llegar al/la autor/a de la información en cuestión (indicándole, de paso, que si a él/ella no le interesa demasiado... ¡el material puede estar también en manos de la competencia!).

Un aspecto muy especial (y delicado) es la relación con los medios a través de la convocatoria de ruedas de prensa. En ellas es necesario hacer visible nuestra representatividad y el respaldo social a nuestras demandas: si se trata, por

ejemplo, de una reivindicación vecinal, es conveniente que estén en la mesa gentes de diferentes sexos, estratos de edad, dedicaciones profesionales... para dejar claro que el problema denunciado es un problema para todo el barrio. Podemos buscar precedentes (en nuestra propia ciudad o en cualquier otro sitio) de situaciones similares que hayan sido resueltas "positiva" y "negativamente", y ponerlas como ejemplo. También podemos preparar con antelación aquellas preguntas más previsibles (y más "problemáticas"), y aprovechar para interpelar directamente (aunque sea a través de l@s periodistas) a l@s responsables (polític@, empresari@ o lo que corresponda) de la situación que denunciemos. Para hilar bien todo esto resulta muy útil haber hecho antes uno o más "ensayos" de la rueda de prensa entre nosotr@s, y revisar lo que se ha dicho/escrito previamente en los medios sobre el asunto. Asimismo, podemos preparar un dossier informativo (bien redactado y ordenado, y no muy largo) para entregar a l@s periodistas al llegar a la rueda (que, por cierto, merece la pena convocar pronto, antes de las 12.00h, en un sitio céntrico y bien conocido -como una sede sindical, un colegio o una parroquia- y entre lunes y jueves. Además, hay que recordar que l@s periodistas

están estresados y son olvidadizos: hay que comunicar la convocatoria por fax o e-mail tres o cuatro días antes, y volver a hacerlo el día antes por teléfono, preguntando, si podemos, por el/la periodista que suele ocuparse en cada medio de asuntos afines al que queremos difundir. Y no olvidemos comprobar que la rueda de prensa no coincide con ningún acto público importantísimo que nos pueda restar protagonismo ese día o el siguiente).

Un aspecto esencial (y muy difícil) es la relación con los medios durante el desarrollo de una protesta o una acción directa (un encierro, una okupación de tierras o inmuebles, el descuelgue "sorpresa" de una pancarta o una concentración no legalizada ante una institución o personalidad pública). Habrá poco tiempo, la gente estará más o menos nerviosa, habrá policías por todas partes, así que es conveniente llevar "bien aprendido" lo que vamos a decir (corto y claro), y bien visibles nuestras demandas (en pancartas, impreso en camisetas...). Si ya tenemos buenas relaciones (y mucha confianza) con algún/a periodista o fotógrafo@, podemos avisarle con antelación. Si esa confianza es "a toda prueba", podemos incluso invitar al/la periodista a viajar con nosotr@s al lugar de la acción, acudir a alguna asamblea

preparatoria... (y recordad lo importante que puede ser la presencia y la simpatía de la prensa para evitar la represión, o para denunciarla si finalmente se produce).

Para todas estas posibles tareas de (auto)defensa mediática, y otras muchas (redactar comunicados, dar entrevistas) recordad siempre que, al tratar con los medios de comunicación, salimos de nuestro "círculo" social y cultural para hablar a gentes que en muchos casos ni siquiera sabe que nuestro problema existe o que merece su atención. En otras palabras: no hablamos sólo para convencid@s, como sucede cuando lo hacemos en una asamblea o escribimos en una revista como esta. Eso debe ser siempre tenido en cuenta al formular nuestro discurso, que debe ser claro y accesible (aún a costa de perder matices) y capaz de calar en ámbitos sociales muy diferentes al nuestro.

Este texto es una versión reducida de un documento más largo, elaborado como contribución a los trabajos de las áreas de comunicación del Foro Social de Salamanca por la Educación y la Cultura (marzo de 2002) y el Foro Social Transatlántico de Madrid (mayo de 2002), dentro de la Campaña contra la Europa del Capital y la Guerra convocada por una amplia red de movimientos sociales, sindicales y políticos durante la presidencia española de la UE (enero-junio 2002).

Publicado originalmente en Utopía. Revista de cristianos de base, 42 (junio 2002).

